

de TRINA PARRA, y que ARTURO RUSIO a los veinte años y cinco años de edad; que el de la v currió la instrucción primaria en la escuela "Cosmopolita" y los dos primeros años de segunda enseñanza en la Secundaria número ochenta y dos, ambas de esta Ciudad; que en mil novecientos sesenta y siete, cuando estudiaba el tercer año de Secundaria dejó de asistir a la escuela y se dedicó a ayudar a su padre en el negocio que éste entonces tenía en su propio domicilio en el ramo de mueblería y a mediados de mil novecientos sesenta y ocho, por invitación de su prima GEORGINA TEOCLA JIMENEZ se afilió a un Club de barrio de la Juventud Comunista y comenzó a reunirse en el domicilio de ésta para estudiar marxismo, ubicada hasta la fecha en las calles de Aleutianas número tres, en la colonia Potrero del Llano y actualmente su mencionada pariente está casada con ARTURO RUSIO, quien también perteneció a la Juventud Comunista; que durante el movimiento estudiantil de mil novecientos sesenta y ocho, el de la voz sólo se dedicó a la distribución del periódico "La Voz de México", órgano oficial del partido comunista mexicano, toda vez que para entonces sólo tenía diez y seis años de edad; que en mil novecientos sesenta y nueve dejó de militar en la Juventud Comunista y consiguió trabajo en una casa de la Compañía Mex-Hogar, ubicada en la Colonia Casas Alemán y después de seis meses pasó a trabajar a la tienda Sabinas y Rocha ubicada en las calles de Isabel la Católica en la Colonia Obrera, la que solo prestó sus servicios un período igual de seis meses y dejó de trabajar de manera fija y solo en lapsos de tres o cuatro meses prestó sus servicios a diversos parientes en diferentes negocios, los que convenía con ayuda a su padre en el comercio de muebles, pero durante todo este tiempo no perdió el contacto con los miembros de la Juventud Comunista, a los que seguía yendo aun cuando no participaba con estos en círculos de estudio, si platicaba sobre marxismo y cambiaban impresiones; que en la fuerza transcurrió hasta el año de mil novecientos setenta y ser detenida su señora madre a principios de mil novecientos setenta y uno y conocer los motivos de su detención, sufrió un fuerte impacto pero de carácter emotivo sentimental, porque para entonces no había definido su situación ideológica ni determinado

Arturo Teocla Parra